



Juegos con el lenguaje.

Se emplea la palabra "capicúa" para designar los números y expresiones que se leen igual de izquierda a derecha y de derecha a izquierda. Curiosamente esta palabra significa "cabeza y cola". Por ello, una cantidad o una expresión son capicúas si dicen lo mismo de la cabeza a la cola y viceversa. La denominación apropiada de este fenómeno es palíndromo. Así son palíndromos o capicúas los números 585, 22, 373, 286682. Y también las palabras: oso, somos, salas.

La creación de palíndromos forma parte de los juegos de lenguaje. Resulta sencillo descubrir capicúas mediante palabras solamente, lo difícil es hacerlo con oraciones completas. Veamos algunos ejemplos:

"A ti la sal y la salita".

"Amo la pacífica paloma".

"Adán no calla con nada".

Y algo más complicado, el siguiente ejemplo:

"A mamá, Roma le aviva el amor a papá, y a papá, Roma le aviva el amor a mamá".

En un diario español apareció la siguiente anécdota:

"En una visita a Barcelona, el escritor Augusto Monterroso -Tito- (una autoridad mundial en palíndromos)

lanzó en una reunión el reto de aportar en cinco minutos un palíndromo de cosecha propio. Ante el silencio de todos tomó un lápiz y un papel y escribió: "Acá sólo Tito lo saca".

Estimados radioescuchas, los invitamos a que prueben su destreza palindrómica.¹

¹ Juan Carlos Dido. *Cómo hablar bien*, Buenos Aires, Planeta, 2003.